

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.

Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de

trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja

Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.

Los pedidos de números sueltos se sirven a provincias al precio de 10 céntimos número corriente.

Número suelto, 10 céntimos.

San Rafael.

Colegio de Niños de 1.ª Enseñanza, Elemental y Superior,

dirigido por los Profesores

D. Daniel Moreno y Díaz

y
D. Julio Díaz Casarrubios.

Este Colegio cuenta con un material al nivel de las más modernas orientaciones pedagógicas.

HONORARIOS MÓDICOS

Alfileritos, 13.—TOLEDO

Más consecuencia, caballeros.

Sería gracioso, si no fuera irritante, lo que los de la izquierda dicen y si en su mano estuviera harían en el caso del Diputado Domingo; los que a todo trapo invocan la democracia y la igualdad ante la ley, son los primeros que intentan vulnerarla, dejando impunes las transgresiones ejecutadas por quien cayó de lleno en las sanciones de los Códigos.

Si un infeliz cualquiera, en un rato desgraciado, comete una simple falta, los Tribunales, cumpliendo la triste misión que la sociedad les encomienda, aplican los castigos sin que nadie se ocupe en buscar atenuantes que dulcifiquen la pena, ya que no le eximan de la condena; pero se trata de un hombre encumbrado por la osadía, mimado por la fortuna, y aunque se amontonen los crímenes en torno del arrivista que se pasó la vida pregonando las desigualdades sociales, entonces se intenta en su favor la excepción y el privilegio, como si no hubiera una ley que deben cumplir todos, y ante la cual deben desaparecer desigualdades irritantes.

Si es cierto que Domingo incurrió en los excesos que se le imputan; si es verdad que por su acción y su mandato corrió la sangre de los encargados de mantener el orden y defender a la sociedad de los trastornos provocados por los vividores dispuestos a pescar en el río revuelto de las conmociones populares; real y verdaderamente fué cogido en flagrante delito, no hay por qué invocar inmunidades que, si son justas para que el Diputado tenga más libertad de acción en la fiscalización de los actos del Gobierno y más facilidad para discutir lo conveniente al país, son abusivas cuando con ellas se restablecen las fenecidas leyes de castas y las prerrogativas odiosas

sólo existentes hoy en los pueblos sometidos al tirano.

Que el Diputado Domingo pueda escapar de la acción de la justicia sin sufrir los castigos merecidos por sus delitos, ni es justo, ni es político, aunque otra cosa digan los corifeos del liberalismo; y como su actitud en este y otros casos semejantes destruye por completo las teorías de su escuela, si ésta no estuviera ya desacreditada por la falsedad de sus principios, lo estaría por la inconsecuencia resultante entre las teorías y su aplicación a los hechos.

Más consecuencia pues, y si se proclamó la igualdad ante la ley, que la ley sea igual para todos, lo mismo para los encumbrados que para los humildes y desamparados.

SALUDO

Con motivo del Concurso a Parroquias vacantes en este Arzobispado y cuyos actos se celebran estos días, son muchos los buenos amigos que hemos tenido el honor de saludar; a todos ellos nuestra cordial bienvenida y la manifestación de nuestro deseo de que al resultado de estas oposiciones se vean satisfechas sus aspiraciones; el solo hecho de manifestar vocación a la cura de almas, es hoy una manifestación de las virtudes heroicas de nuestro Clero, ya que a las dificultades y sacrificios que lleva consigo la administración parroquial, hay que añadir las exigencias de los pueblos, la indisciplina social reinante, las extralimitaciones de los caciques y la carestía de la vida, para la que son insuficientes las mezquinas asignaciones que disfruta el Clero rural; ese cúmulo inmenso de obstáculos no influye, ni poco ni mucho, en los Sacerdotes toledanos que, en crecido número, acudieron al llamamiento del Prelado, dispuestos a prestar su co-

operación en la dirección moral de los pueblos; ante ellos nos descubrimos y tenemos especial satisfacción en saludarlos proclamando sus acrisoladas virtudes.

EL CELO DEL BUEN PASTOR

Su Eminencia Reverendísima el Cardenal Arzobispo Sr. Guisasaola, que tantas muestras de cariño hacia el Clero viene dando, enterado del propósito del Gobierno de S. M. respecto a rebajar los descuentos de los funcionarios del Estado, así civiles como militares, durante las presentes circunstancias de carestía de las subsistencias, se dirigió inmediatamente al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia significándole que confiaba que no quedase excluido de esa beneficiosa medida el Clero, que a ello tenía preferente derecho.

Su Eminencia recibió el martes 9 de los corrientes un telegrama oficial del señor Ministro en el que se hace constar que el Gobierno ha pensado desde el primer momento que sean incluidos en dicha rebaja los partícipes del presupuesto eclesiástico en la proporción que les correspondiera.

Con la mayor complacencia insertamos esta declaración, que ha de mejorar en algo la penuria por que viene atravesando el Clero español.

MISTICA

¡Perdón, Señor!

¡Perdón, Señor!; dormido me encontraba cuando a mi puerta con afán llamaste; tranquilo descansaba

sin pensar en Tu pecho que sufría, y sin oír Tu voz que me nombraba.

Es tan ingrato el hombre, tus favores qué pronto los olvida, ¡desdichado!, si supiera el dulzor de tus amores, por siempre los gustara, como gustan las abejas del polen de las flores.

¡Perdón, Señor!; la noche estaba fría y el Aquilón bramaba con fiereza;

yo sin temor dormía alejado del viento y sus rigores, y tal vez, en mis sueños, sonreía....

Una vez ya despierto, abrí la puerta y Te encontré cargado de rocío;

la herida del costado vira abierta; ¡qué ingratitud, Señor!

mi pecho era dormido, el alma yerta. Húmedas de las gotas de la noche

estaban tus guedejas, no vi a la Luna en su encantado coche,

ni brillaban graciosas las estrellas; Tu corazón penaba, ¡triste noche!

¡Cuánto sufrir debiste, caminando por el oscuro fango del camino,

en mi siempre pensando, y tal vez por mi culpa, Jesús mío,

tus divinas heridas ¡ay! sangrando.

¡Señor, Señor!; enciéndeme en amores, que yo quiero gozar de Tu ambrosía, y ya no temeré crueles dolores, y las espinas del zarzal del mundo pareceránme gratas, suaves flores.

Y ano me has de encontrar, ¡oh Dueño mío!, descansando tranquilo y confiado,

siendo Tú el amor mío; dormiré, sin dormir, las noches todas,

y mi pecho jamás tendrá ya frío. ¡Perdón, Señor!; Mi alma enamorada

quiere pasar a Tu costado abierto, y allí, en la llamarada

de Tu divino pecho, dulcemente embriagado de amor, ser perdonado.

TRISTÁN BORREL DE TRASTAMARIZ

Toledo, Septiembre, 1917.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

No puede ser más brusco el contraste al pasar el espíritu público del pueblo de un medio y estado a otro tan opuesto: y temamos, cogidos de espanto, hasta por nuestra vida, encontrándonos a la hora presente, por milagro, libres de huelgas, revoluciones y conflictos, y con otro estado de opinión tan diverso, que tiene su generación y su fin en el arte político, y se concreta en el suspirado decreto de disolución.

¡Lo que va de ayer a hoy!; la diferencia que va de unas Cortes en disolución, o disueltas moralmente, a una disolución social; de aquellas depende el imperio y prosperidad del cacique, de ésta la muerte de un reino. Las generaciones futuras se admirarán de estos cambios y soluciones reveladores de una virtud pasmosa de adaptación. La soberanía ciudadana se toca con el estado de guerra en nuestras costumbres públicas sin sensación notable.

Habrà desquite con creces, gracias al sufragio y a la Constitución que lo produce, fecunda en el arte. A más del invierno y del hambre, tendrá el pueblo soberano votos hasta dejárselo de sobra. Para hacer boca se harán las elecciones municipales, y seguirán las generales de Cortes, y, ya las cosas en marcha, vendrán las provinciales.

Si son afortunados los idóneos, ¡qué año político el suyo!; les va a salir a veinte por uno lo menos la cosecha de mercedes sembradas.

Ya en los círculos se refleja a lo vivo este espíritu, y como si todas las cuestiones estuvieran resueltas, porque están olvidadas, no se habla sino de candidatos, distritos, etc.; el mismo Gobierno, si se distrae aparentemente, el alma toda la tiene en lo que constituye su principal objetivo, porque es su única razón de ser el encasillado. El fenómeno, lo raro, es la ilusión general que sufre el pueblo, llegando a sugestionarse de optimismo con la suerte particular hoy de Sánchez Guerra y de Dato, como mañana se sentirá feliz con Romanones.

La ambición del Poder por la repetición y frecuencia en su remoción, ha salido del círculo de los primates contagiados, y desinteresadamente la colectividad participa del encantamiento, aunque no la toque el presupuesto.

Esto sólo pasa por la ficción en que vivimos en la Ciudad alegre y confiada; quiera Dios, si no es de consecuencias, que la farsa siga, porque al fin, preferible es el engaño del teatro público nacional a la realidad motinesca y revolucionaria que hemos experimentado.

El mito de la Entente sigue siendo y formándose en el refuerzo americano, aun cuando

hasta la fecha no aparecen por los campos de batalla los millones de yanquis ni los miles de voladores y de barcos que raudos llegaban a Europa; en junto han mandado a *pele mele* y el palo la escoba, y un Sr. Coronel que *dice* trae alta misión relacionada con la paz, que positivamente el espíritu utilitario yanqui la relacionará con los *frusis* y fabricantes americanos.

La guerra es el gran negocio para el Tío Sanz, y, como buenos comerciantes, al final pondrán a rédito, y a buen seguro, todo el esfuerzo que desde el principio vienen prestando a sus aliados; por lo que ese bombeado representante de Wilson puede hacerles un débil servicio el día de mañana con las cuentas pendientes que presente a sus deudos, además de la burla que representa la substitución y el incumplimiento de la aynda real.

Cuando desaparezca la causa universal de la guerra, la paz se hará aun contra la intervención y el estudio de Europa que hagan los americanos, que maldito el favor que nos hacen con mezclarse en nuestros asuntos, como no se escapa al cálculo la ciencia humana, la fortuna de los sucesos que la tejen, con gran castigo de los soberbios, su final y paz futura vendrá con no menos providencia, para acabar de humillar a los hombres orgullosos y ablandar la dureza de corazón.

Es inútil que pretenda interesarse en esos hechos, y agua que no ha de beber ha debido dejarla correr; la voluntad de Wilson no tiene crédito fuera de Yanquilandia, después de las amenazas absurdas e imposibles contra unos beligerantes, teniendo proclamada la *paz sin victoria*.

Muy absurdos y extravagantes eran ante el mundo los yanquis, y los hechos lo confirman.

Lo que debemos querer los europeos es que nos dejen en *paz* y que Europa no la quieran hacer suya, y que el mundo, si se ve libre de los ingleses de nuestro continente, no caiga en la esclavitud de los ingleses de Norteamérica, que sería no menos detestable, pues mayor es su cualidad de negociantes y de judíos, mas antipáticos, más excéntricos y menos humanitarios.

Cuestiones agrarias-sociales.

Los Pósitos

y la

Caja Nacional de Préstamos Agrarios.

II

La verdadera causa de la ruina de los Pósitos, pese a las Delegaciones Regias, ha sido la política; el caciquismo y compadrazgo que los rige y gobierna, y ésta contribuirá, si no se remedia, a que sucumban los pocos que existen en la actualidad.

Hoy no cumplen ningún fin social; no realizan aquella alta misión de caridad que perseguían los antiguos Pósitos; no son el paño de lágrimas de los desgraciados, ni palanca para levantar al caído, ni mucho menos el sostén de los pueblos, como dice un ilustre escritor; los Pósitos no son actualmente otra cosa que un arma caciquil, un medio de que el oligarca local sostenga su influencia y poderío en el pueblo, y un elemento de política.

Los Pósitos, bajo la tutela de los Municipios, son manejados al antojo y capricho del cacique; él determina a quién se debe conceder préstamo y a quién negárselo; él dispone de ellos como de cosa propia para servir a sus amigos, y sólo a éstos y a quienes le entregan su voto son a los que el Pósito distingue con sus fondos. ¿Que este desigual trato irrita y subleva a los que no reciben los favores del cacique?, ¡y qué importa! Contra él, amparado y sostenido por otros oligarcas de mayor altura, nadie puede nada; ¿que este proceder es injusto?, ¡conforme!, pero es la realidad.

Hay pueblos en los que el Pósito es bonitamente repartido entre unos cuantos señores, que no suelen ser, de ordinario, los más indigentes, y, sin embargo, se lo han distribuido sin preocuparse de que cometen un abuso de fuerza, en daño de los verdaderos necesitados.

Existen otros en los que, los caciques, queriendo aparentar un poco de pudor, acuerdan no conceder dinero del Pósito a cuantos no paguen tal contribución, que muy intencionadamente señalan, y que, como comprenderá el lector, su tasa no será baja, a fin de no com-

prender en ella a la masa anónima de los pueblos, a los que no disponen de gran capital y su influencia es nula; y de esta suerte, le queda el campo libre al cacique para atender a sus amigos y a cuantos significan algo en el pueblo.

Innumerables son las mafias a que recurre el cacique para que el Pósito no se le escape de las manos, y en él no tengan intervención otras personas que las que sean de su mayor agrado.

Nada diré de la administración de ellos, porque sin estar documentado no suelo hablar, y no pretendo molestar con mis juicios a los Municipios; pero ¿será aventurado decir que hay motivos para suponer que aquélla puede ser deficiente, teniendo en cuenta la desastrosa administración que en la mayor parte de los Municipios existe? ¿Estaremos equivocados al opinar que no será todo lo recta que debiera, cuando tan fácil es ver en los pueblos con frecuencia comisionados encargados por la superioridad para liquidar cuentas que no han rendido de los Pósitos?

Pero sea o no laudable su administración, lo que sí puede aseverarse es que los Pósitos de ningún modo cumplen con los fines para que fueron instituidos, y que los verdaderos necesitados, los labradores humildes, se ven privados de ese auxilio.

Para lograr que los Pósitos cumplan con su fin moral y social, era preciso arrancarlos de la custodia de los Ayuntamientos; que dejaran de ser una función municipal; es decir, era necesario desmunicipiarlos y convertirlos en lo que fueron antes: en instituciones cristianas-sociales, como veremos en el siguiente artículo.

RAFAEL LUGO,
Económico de La Estrella.

Un poeta modernista.

Era joven, alto y delgado, de mirar expresivo y negras melenas como el azabache. Había oído hablar de él a un amigo mío a quien leyó sus mejores versos; «¡es una gran cabeza!, él llegará, no me cabe duda; versos como los suyos no los he oído nunca: Luis Fernández de Granada es el predilecto de las musas».

Tanto me habló de él, que decidí hacerle una visita en una posesión que tenía cerca de Madrid, donde hacía aquellas *maravillosas composiciones*, como decía mi amigo entusiasmado.

Recibíeme atentamente en su *torre de marfil*, donde era todo azul: azul el techo, las paredes, la silliería, el forro de los libros, y hasta... la colcha de la cama.

Jamas había visto tanta rareza junta en mi vida; extrañome sobremanera; y él, muy poseído de lo suyo, vino a sacarme de dudas: «¿Le choca a Ud. todo esto, verdad?; claro, los poetas a la antigua como Ud. no tienen estas cosas; nosotros los modernistas somos de otros gustos, libres en todo, quizá un poco raros».

¡Bastante!, pensé yo para mis adentros, mientras abría un libro en cuyo interior se leía: «La paz del sendero».

—De Ramón Pérez de Ayala—dijo el joven—, ¿le conoce Ud?

—Sí, contesté yo; lo he leído, y por cierto... —¿Qué—arguyó él sin dejarme terminar—, muy bonito, verdad?

—Sí, una verdadera tontería, muy *sui generis*, muy modernista.

—Pero, ¿cómo!, ¿no le gustan a Ud. los versos de Ayala?

—«A cualquier cosa llaman chocolate las patronas»—dije yo por toda respuesta.

—Entonces veremos, a ver si le gustan otros; —¿conoce algo de Tejera?

—Sí, una verdadera calamidad escribiendo; recuerdo su «Himno al Sol», o lo que sea.

—¡Ah!, pues es hermoso, onomatopélico, —contestó el joven, mirandome fijamente.

Y empezó a leer aquello de

«Lámpara sagrada
de eterno fuego,
que pendes del espacio,
yo te bendigo.»

Y a esto llaman los modernistas poesía; esto es... ¡nada!, renglones, y..., perdón lectores, iba a decir barbaridades.

Viendo que yo trataba contra todos estos vocingleros, estropeadores del lenguaje, díjome:

—Vera Ud. como ahora si le gustan los que voy a recitar; son del maestro, del incomparable, del divino Rubén.

Un fragmento de *Era un aire suave*.

«Amoroso pájaro que trinos exhala,
bajo el ala a veces ocultando el pico,
que desdena ruidos lanza bajo el ala,
bajo el ala a leve del leve abanico!»

—(Ay, Rubén, Rubén, qué ripios hace Ud.), —exclamé yo.

Y él, poniendo cara triste, contestó:

—¡Sí! Rubén era un coloso.

Después leyó estos otros del mismo:

«A Roosevelt».

«Eres soberbio y fuerte, ejemplar de tu raza;
eres culto, eres hábil; te opones a Tolstoy.
Y domando caballos o asesinando tigres
eres un Alejandro-Nabucodonosor.
Eres un profesor de energía,
como dicen los locos de hoy».

Eso sois vosotros, unos chiflados, que entendéis tanto de poesía como yo de hacer cestos; pero él seguía leyendo aquellos disparates que herían mis oídos como si un alfiler los punzase.

De otra composición:

«El hombre medioeval va por
sendas de sulfúreo vapor,
y olor de muerte. ¡Horror, horror!»

¡Horror!, exclamé yo también sin poderme contener; no lea Ud. más, se lo ruego; porque eso es cualquier cosa.

—Desearía que me leyese Ud. algo suyo; mi amigo A. dice que son preciosas sus composiciones.

—Con mucho gusto—contestó—; precisamente hoy he terminado dos trabajos titulados: «Al Maestro Rubén Darío» y «El Águila de Júpiter».

El primero empieza así:

«¡Oh libélula bella
de alas irisadas,
que los espacios cruzas
buscando los nenúfares preciosos de otro Edén;
(¿Dónde hay un metro?)
tu rozaste la frente
del maestro apolíneo,
ilustre panida,
que se llamó Rubén.
A tí, yo te pregunto
¿Dónde está la Jiriga
del difunto maestro,
dónde el sistro, y el estro
que a sátiros y ninfas embriagado cantó?»

Aquí no se sabe quién es el borracho, si el «sistro» o el «estro», o alude a los dos... ¡Vamos, que estar embriagado el entusiasmo poético... Es el colmo de... la libertad, tan amada por estos modernosos.

Y seguía:

«Embriagado del vino
del placer, en la copa
con que en París Verlaine
sus dolores bebió».

Después leyó otras tituladas: *El pájaro azul*, *Flor de Oriente*, *Margot*, *El pico del cisne*; y por último *El Águila de Júpiter*, cuyos son estos renglones, que el consideraba verdaderamente perfectos, y que son... eso, renglones, ni más, ni menos.

Dicen así:

«¡Oh! tú, soberbia reina
de las aves de garra,
¡oh! tú que sales
del espacio, de los vientos y la mar,
pájaro amado de Jove, yo te saludo.
Tu pico besado por Juno
brilla en el Olimpo
con gloria de luz;
(Eso hace falta luz, para descifrar esto).
fulguración despide
como perla preciada,
que brillara en la testa coronada, de Armuz».

¡Qué barbaridad!!

Lectores, ¿habéis leído alguna vez tantos disparates, ripios y tonterías en tan pocas líneas? Estos son los poetas modernistas. Pobres musas y pobre poesía con tales parásitos. ¿Dónde está la Gramática? ¿Y el sentido común? ¿Y las reglas de la métrica?

¡Oh la libertad, cuánto daño haces...

Me despedí de Luis Fernández de Granada, el tan admirado de mi amigo, y le dejé sólo, en

su *torre de marfil*, en su *jaula azul*, escribiendo líneas largas y cortas, que él creía eran versos y eran renglones en forma de escalera.

Y aquí lo de la Fábula:

Como este hay muchos, etc.

T. N.

Toledo y Octubre 1917.

Caso maravilloso.

Un corresponsal que se firma *Philip Quarless*, envió hace unos años al *Journal* un hermoso relato. Según me ha contado un amigo mío, al Padre Mc. B. le ha ocurrido un caso maravilloso: Una noche de Noviembre se acostó muy temprano, debido a que hacía mucho frío, y la noche estaba muy oscura y lluviosa. La ventana de su alcoba estaba muy baja, pues la casa no tenía más que un piso. A las pocas horas de estar acostado, le despertó de un profundo sueño una especie de golpe que le pareció a él habían dado en el cristal de la ventana. Escuchó atento, pero únicamente percibió el ruido ocasionado por la lluvia. Volvió a dormirse, y a los pocos momentos sintió de nuevo el golpe, y al despertar, dijo: «¿Quién llama?» Una voz, que parecía ser de niño o de mujer, contestó: «En la Estación de Correos de Smithson hay una señora agonizando; venga usted en seguida, ¡por amor de Dios!» Ya no vaciló un momento. Se levantó y, sin terminar de vestirse, abrió la puerta, diciendo: «Pase usted, e inmediatamente nos marcharemos». Nadie contestó. «¿Tiene usted dos caballos?» —volvió a preguntar un poco más alto.—Pase usted siquiera, para librarse de la lluvia. También recibió la llamada por respuesta. Habiendo terminado de vestirse, encendió una linterna y abrió de nuevo la puerta. Anduvo arriba y abajo alrededor de la casa y, todo en vano, no pudo ver a nadie. La Estación de Correos de Smithson distaba de allí dieciocho millas, y le parecía imposible que alguno hubiera venido a pie, y se hubiera vuelto sin acompañarle, en una noche tan espantosa. Vaciló unos momentos el buen Sacerdote, pensando si sería víctima de una broma pesada; pero esto le parecía increíble. Clavó sus rodillas en tierra e imploró la asistencia del cielo, y levantándose, dijo: «Iré en el nombre de Dios». Arregló su caballo, cogió el impermeable, y se puso en camino, sin hacer caso de las protestas y reconveniones de la casera.

Después de un viaje de cuatro horas por un camino lleno de lodo y diluviando, llegó a dicha Estación, que consta de tres o cuatro casas y otras tantas cabañas que hay cerca del ferrocarril. Vió luz en una de estas últimas, y llamó a la puerta. Inmediatamente le abrió un hombre, que estaba en mangas de camisa, y que traía una candela en la mano. Elevó un poco la luz para ver el rostro del recién llegado, al que preguntó: «en el nombre de Dios le digo que me manifieste ¿quién es y de dónde viene?»

—Un Sacerdote católico—fué la respuesta. ¿Han enviado ustedes a alguien para que me llamara?

—¿Que si hemos enviado a alguien por usted? No tenemos a nadie a quien enviar; pero la pobre enferma, que está ahí dentro, no ha cesado de llamarle a usted desde media noche, al ver que se le acercaba su última hora.

—Pase usted, Padre, pase usted. —El Sacerdote siguió a su interlocutor a una habitación interior, en que había acostada una señora con un niño recién nacido al lado, y en el suelo otros tres pequeñuelos, durmiendo sobre un colchón.

—¡Padre!—dijo ella con voz temblorosa y extendiendo hacia él su helada mano, y dirigiéndole su mirada lánguida como de ojos que estaban a punto de apagarse. Padre, he enviado al Ángel de mi guarda que fuera por usted, y ha ido y me le ha traído aquí; ¡bendito sea Dios por todo!

—Nosotros—añadió una anciana que estaba sentada junto al fuego—creíamos que estaba delirando, pues no cesaba de decir: «Ángel bueno, Ángel mío, dulcísimo Ángel, tráele».

El Sacerdote juzgó que no debía perder tiempo. La oyó en confesión, y apenas recibió los Santos Sacramentos, exhaló su último suspiro.

El esposo aseguró al Sacerdote que ellos no habían enviado a nadie a llamarle. No tenemos amigos aquí—decía—y somos los únicos católicos del lugar. Su esposa, hija de una piadosísima irlandesa, había conservado su fe y su piedad tan ardientes y tan vivas como cuando

podía oír Misa todos los domingos y confesar mensualmente. Hacía ya muchos meses que no había visto a ningún Sacerdote; pero ella pedía al Señor todos los días que no la dejase morir sin los últimos Sacramentos de la Iglesia.

El Padre Mc. B. está firmemente persuadido de que aquella noche tuvo una visita sobrenatural, y en la misma persuasión está su amigo, el P. A.

Lo refiero como me lo han referido. Por lo demás, para Dios nada hay imposible, y sus caminos no son los caminos de los hijos de los hombres.

N. I. Freemar's Journal.

CRÓNICA

Y cuando un rayo de luna.....

D. Francisco Fernández es un hombre muy tenaz; es uno de esos Sacerdotes que, al recibir su consagración, tuvo muy en cuenta que *vita hominis milicæ super terram*; es uno de esos curas jóvenes desinteresados y de abnegación llenos, que ante Dios quiere cumplir su apostolado. Es un modelo de Presbíteros por su sencillez y laboriosidad y por sus ansias de hacer bien, mucho bien, porque no olvida que la mejor flor que puede adornar su corona es la flor inmaculada del Sacrificio.

Pues bien: las luchas sociales habrán producido un desequilibrio en la vida normal de este pueblo; el odio venenoso que disgrega, separa y asesina más que los gases asfixiantes, era como el señor feudal, que quería imponer su feroz arrogancia en el recinto de este lugar, y sus calles, alegres y risueñas, porque las alegraba la franqueza y cordialidad de unos paisanos amigos, iban quedando silenciosas y sombrías, como parajes solitarios, donde la voz de las comadres se escuchaba bronca al injuriar a su enemigo.

D. Paco, mi Cura, quiere revivir la vieja fe que nos congregaba en el mismo templo, risueño y blanqueado de imágenes nuevas, ofrenda de la piedad hereditaria; y hacernos a todos elevar plegarias al Cristo de la Vera-Cruz, inmolado por los hombres en pago de su amor, y llenar nuestros corazones—tal vez ya un poco áridos, porque la fe huye después de emigrar—del divino amor, que nos haga a todos hermanos delante del que se enorgullece ser nuestro común Padre, para que, al fundirse nuestras oraciones en el cielo, se junten nuestras almas en la tierra, en la excelsa aspiración de un ideal común, en el sublime anhelo de un noble sentimiento de engrandecer a este pueblo, para que sea un granito, que, unido a otros, forme la roca enhiesta y potente donde viva en gloriosa eternidad, adorada de los hombres, la imagen de Cristo, en forma de Cruz espiritual, símbolo egregio y bandera inmarcesible, perpetua encarnación de la Religión santa, de cuya invisible bandera siempre seremos soldados, porque seremos soldados de la Patria y de Dios.

Por ese motivo se han celebrado durante el verano, próximo a expirar, una serie de Veladas teatrales, en las que, una farándula improvisada con actores de la localidad, bonitas, bellas y honestas ellas; graciosos, abnegados y sin egoísmo ellos, han hecho las delicias de un público amable que, atento, escuchaba sus farsas, farsas picantes y de enredo, sainetes andaluces y retruécanos de Muñoz Seca; comedias ingeniosas y morales, que hacían elvidar al auditorio, durante unas horas, que no todo es miseria en la vida.

Los actores son las damas catequistas que, durante el invierno, enseñan la doctrina a los niños; los seminaristas, que volvieron a sus claustros como la golondrina al nido dejado, satisfechos de cumplir un deber, y además, ¡oh manes de nuestros ilustres saineteros! resucitad, para que me déis inspiración y cantar las excelencias del zapatero invicto, del ínclito Murga, que ríe, se divierte, goza y presta su apoyo contento para la gran obra de reunir unas pesetas, para invertir las en ropitas que regalar a los niños pobres.

Recibid en nombre de ellos gracias de lo íntimo de sus corazones sensibles, y admitir estas líneas en desagravio de los que motejaran vuestra conducta noble, que algún día afloraréis con pena todas y todos, cuando, al sentirnos viejos, buceéis en los recuerdos de vuestra juventud, en busca de algún paño de alegría que cubra reverente las penas de los desencantos sufridos, que al herir vuestras almas, las convertirán en

pingajos sangrientos que sirvan de mortaja a los cuerpos arragados y correosos que bajarán a la tumba en espera de la felicidad del cielo.

En la última Velada hubo una novedad saliente: fué que Pedrín Rico, seminarista casareño, hizo un inimitable papel de galán joven en una de las comedias. Con este motivo acudieron a presenciar la representación unos cuantos paisanos suyos, familia algunos, que nos presentó nuestro galante Sacerdote. Eran ellas Justa Rico, de ojos de alpujarreña, como los de esas españolas odaliscas que pasean sus evocaciones románticas al jinete moro en los claustros de la Alhambra morisca o en las torres del Generalife o entre las históricas flores del patio de los Amayanes; María Antonia, vaporosa y esbelta como una damita de María Antonieta, que la guillotina dejara con vida, es su talle como el de las palmeras egipcias de los caminos de la Tebaida, risueña sombra para el peregrino fatigado que cruza los desiertos, y Jacinta es la mujer representativa de nuestras labradoras castellanas, hacendosas, pulcras y burlonas, que habla poco, aunque baila bien. Fidel, alto, fornido, coloradote y enlutado, con su negro largo bigote de zuavo triunfante, es uno de esos lugareños cuya lealtad y sinceridad ha inmortalizado Benavente en sus dos gigantescas obras; Pedrín, su hijo, con su sonrisa pícaro y sus chistes inocentes, es como el paje de una de esas reinas de las Cortes provenzales, o de una de las duquesas empolvadas del siglo XVIII, que sobrevivieron al furor revolucionario. Eladio, amorenado y formalote, tiene una expresión afable, como si en ella se adelantase la futura fisonomía complaciente de uno de esos Canónigos estudiosos de góticas Catedrales, y Pacheco, el de los grifos renegridos, servicial y cortés, nos agrada por su aire infanzón y por el tono sentencioso que adopta en su conversar grave. Todas y todos, casa, reños de la noble tierra castellana, dejásteis en nosotros el recuerdo imborrable de unas horas de alegría, que nos brindamos mutuamente en holocausto de una amistad sin falseamiento, que nació en la primera palabra de nuestro primer saludo.

En el patio embaldosado de D. Paco se reúnen los comensales en torno a una mesa señorial de comedor de hidalgos. Nuestros ojos miran hacia arriba, en rendición constante de un culto fervoroso a unas uvitas negras que cuelgan, incitantes, de la parra verde. Empieza el café a humear sobre el tazón caprichoso, mientras sobre él una mano galante derrama azúcar, y no hemos terminado cuando la conversación empieza murmurante. Cada uno habla de lo suyo entre las interrupciones del enemigo que refuta sus razones. Nos esperamos a despedir a los huéspedes de unos días, que en la noche tranquila emprenderán sus viajes. Pasan unas horas. La luz eléctrica, que alumbraba un poco pálida, sufre un eclipse. El paréntesis de sombra nos sirve para saludar a una amiga cariñosa que penetró en la tertulia sin saludarnos: era la Luna, la emperatriz de la noche, que nos enviaba, a través del encaje verde de la frondosa parra, un rayo de luz, y cuando el rayo de luna aumentó sus fulgores, por el camino polvoriento discurría veloz y rauda un vehículo, el coche forastero, jaula de alondras, que cantaban a la noche dormida para desperezarla. La noche continuaba quieta; la Luna avanzaba gigantesca; sobre su carretera azul el coche se perdió en la claridad, porque le envolvía la distancia, y por las calles silenciosas y mudas de esta aldea penetrábamos en nuestras casas, en nuestras casas solariegas, para ofrecer a la noche el misterio de nuestros sueños.

ELEBSAÁN SERRANO RODRÍGUEZ.

favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN BADAJOZ

Hallándome gravísima de una enfermedad de la cual no salta con vida, en opinión de Médicos, de cuantos me veían, me dió un colapso que duró bastante. Cuando volví en sí, unas amigas mías empezaron en mi presencia la novena a la Santita Sor María de Jesús, pidiéndola mi salud, ofreciéndome yo a la vez una limosna para su beatificación. La Santa me ha concedido prodigiosamente la salud, en pocos días y sin auxilio de medicinas. La estoy agradecidísima por el favor y con sumo gusto he girado 20 pesetas para el fin de su exaltación a los altares.—
Elisa Pantoja —27-IX-1917

EN VALLADOLID

Pedi a Sor María de Jesús me ayudara en unas oposiciones muy difíciles, tal como se lo suplicaba lo conseguí.

Además en las tribulaciones, en cosas que parecían imposibles de realizarse y devolverme ciertas cantidades que las creía perdidas, de todo me ha sacado con bien la encantadora Carmelita Sor María de Jesús. Agradecido a todos estos favores que de ella he recibido, he girado 30 pesetas para su beatificación al reverendo Padre Vice-Postulador de su Causa.—
Emilio López García.—30-IX-1917.

Los que hayan recibido favores por intercesión de Sor María de Jesús, deben enviar relación detallada de lo ocurrido al Vice-Postulador de su Causa, Rdo. Padre Joaquín de la Sagrada Familia, Carmelita en Toledo. Al que también se remiten las limosnas para la beatificación de esta Santita.

En las Librerías y Conventos de Carmelitas de España hallaréis a la venta libritos, fotografías, postales, fototipias y otros objetos de Sor María de Jesús, cuyo producto se destina a sufragar los gastos de su beatificación.

ANUNCIO

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.

AVISOS:

Bajada del Pozo Amargo, núm. 10.

(Se garantizan las composturas).

ESPECTACULOS

Teatro "Rojas."

Cumpliendo lo prometido por la Empresa al comenzar la temporada de *Cine y Varietés*, los números hasta la presente presentados han sido del agrado del público, que, al premiar con aplausos la labor de los artistas, les estimula más y más hasta el extremo de hacer éstos un verdadero derroche de facultades y sirviendo al respetable lo más saliente y escogido de sus respectivos repertorios.

Para el próximo sábado, 14 de los corrientes, se anuncia el debut del *Trio Lara*, y para qué hemos de señalar aquí los grandes éxitos mundiales que estos tres artistas han alcanzado.

Baste sólo decir que es el número más completo, mejor presentado y de más atracción en su género, y por ésto la Empresa le presenta como fin de la primera parte de la temporada de *Varietés*; segura puede estar de que en Toledo, como en todas partes donde fué presentado, el *Trio Lara* llenará el Teatro en todas las Secciones, único medio de resarcirse de los grandes gastos que este hermoso número la ocasiona.

Después, el sábado 20, debutará la excelente Compañía cómico-dramática, cuya lista, ya impresa, no damos al público por si sufriera alguna variación, aun cuando es de esperar que así no sea por venir ya a Toledo formada y después de haber hecho un abundante repertorio en otros Teatros. Con esto, también hemos encontrado los toledanos una gran ventaja, pues siempre hemos deplorado que las Compañías que en nuestro Coliseo actuaban eran, en su mayoría, formadas para venir a él, notándose la falta de conjunto y la no existencia de repertorio. El próximo número daremos más detalles, y sentimos bastante no endulzar hoy el gusto de los aficionados dándolos a conocer los nombres de las dos primeras figuras del elenco, pero nos han rogado que guardemos el secreto para acrecentar la sorpresa.

Salón "Echegaray."

El 4 de Octubre se celebró, en su domicilio social, organizada por la sociedad de peluqueros y barberos, una hermosa Velada cómico-musical.

Se puso en escena la comedia de Vital Aza *La Praviána*, en la que oyeron muchos y repetidos aplausos las encantadoras Srtas. Rodríguez, García y Vega, que se mostraron como unas verdaderas artistas en su papel de *Julia*,

Purificación y Ramona, respectivamente. Completaron el conjunto los Sres. Blázquez, García Carpintero, Pos, Valero y Galán, sobresaliendo el Sr. Blázquez, que estuvo admirable en el *Don Luciano*.

En el gracioso juguete de Ramos Martín, *El sexo débil*, derrocharon arte y simpatía las preciosas Srtas. Rodríguez y Vega, completando la representación, aunque no a la altura de las señoritas, los Sres. Blázquez y Pos.

El sexteto «Español», que dirige D. José Fernández, ejecutó preciosas composiciones de su escogido repertorio.

Terminó tan hermosa fiesta con un baile familiar, que resultó animadísimo.

NOTICIAS

Nuevas imágenes.

Dignas de toda ponderación son las nuevas imágenes con que el Sr. Cura de Cotillas, don Dimas García Arias, ha enriquecido su Iglesia; la de Nuestra Señora de los Dolores es una verdadera preciosidad, y la de Cristo crucificado es obra de extraordinario mérito. Muy de veras felicitamos al celoso Sr. Cura por su celo en favor del culto y por el culto que él sabe tributar al arte que, como creador de la belleza, tanto acerca a Dios, ejemplar increado de lo grande y de lo bello.

Una boda espléndida.

El sábado 6 de los corrientes se verificó el matrimonio de los simpáticos jóvenes señorita Carmen Gálvez-Medina y D. José Breña Ramos, distinguido primer Teniente de la Guardia Civil.

Por haberlo ya hecho la prensa local diaria, nos creemos relevados de reseñar la brillantez del acto y lo extraordinario del festín con que se obsequió a los 300 y pico de invitados.

Baste sólo decir que los contrayentes, hermosísima ella y bizarro y simpático él, dejaron en la inmensa pléyade de curiosos que presenció el paso de la comitiva gratísimo recuerdo de sus respectivos físicos y de lo espléndido de la indumentaria, descontado, desde luego, el que todos teníamos ya de sus virtudes y moralidades.

Del menú y diversiones preparadas para conmemorar y festejar el acto, ¿qué hemos de decir? si con conocer a los padres de los contrayentes está dicho todo.

Una pregunta:

¿Es cierto que a partir del lunes último, se reúnen en el Centro de Artistas e Industriales varios señores, a las diez de la noche, y se entretienen hasta la madrugada en tomar notas de números?... Será cosa de elecciones, digo yo.

COLEGIO
DEL
SACRAMENTO

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm. 7.
TORRIJOS

TOLEDO
IMPRESA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO.
SANTA TOMÉ 28 — TELÉFONO 61.

ANUNCIOS

ENSEÑANZA

Acreditado Colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza, dirigido por los Padres **Dominicos** de Ocaña (Toledo). Brillante éxito en los exámenes de Junio, habiendo presentado cerca de **500 matriculas**. Admite **alumnos internos, medio pensionistas, vigilados y externos**. La pensión anual que han de satisfacer, por trimestres adelantados o bien por mensualidades igualmente adelantadas, es de **600 pesetas**.

En la pensión está comprendida la manutención, casa, servicio y enseñanza, menos las clases de Dibujo, Música y Gimnasia, por las cuales se abonará al trimestre **30 pesetas**. Los alimentos son fuertes, abundantes, variados y de primera calidad. El Colegio tiene amplios salones, dormitorios bien ventilados y con todo el *confort* propio de los establecimientos modernos de esta clase: grandes y espaciosos patios de recreo. Las vías de comunicación son fáciles y cómodas: la línea de ferrocarril de Madrid-Cuenca pasa por la misma población de Ocaña.

PÍDANSE PROSPECTOS

Las solicitudes y toda la correspondencia se dirigirán al **Padre Director del Colegio de Santo Domingo de Guzmán, OCAÑA (TOLEDO)**

COLEGIO

DE

Nuestra Señora DEL CARMEN

Puerta de Valencia, 7 y 9.—CUENCA



En los tres años que este Colegio lleva establecido ha logrado colocarse a la altura de los primeros de su clase, compitiendo en local, material y *confort* con los de mejor instalación. En lo relativo a la enseñanza, baste sólo decir que está a cargo de los

HERMANOS TERCARIOS,

y que el número de los Alumnos que a él asisten es cada Curso más creciente, no llegando al 4 por 100 las notas malas adjudicadas a los discípulos presentados a exámenes.

Accediendo a repetidas instancias de varios padres de familia, en el año actual se ha establecido un

Internado para Alumnos del Magisterio y Bachillerato,

en el que, bajo la atención, vigilancia e inspección de los Hermanos Terciarios, hallarán los Alumnos un sorprendente aprovechamiento en sus estudios, y los padres completa tranquilidad sobre la custodia de sus hijos. A esta gran ventaja debe unirse la de ser la **PENSIÓN** bastante más económica que la marcada en otros Colegios, por lo que rogamos a las familias pidan detalles a la

Dirección del Colegio, Puerta de Valencia, 7 y 9.—CUENCA

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

LE INTERESA A USTED ESTO

—¿Saber la hora en que vive?
—¿Ser puntual en sus citas?
—¿No perder nunca el tren?
—¿No dejar pasar la hora del Banco?
—¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

BELÉN, 15

JOSÉ HURTADO

BELÉN, 15

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

DISPONIBLE

GUIA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes.

Ultramarinos.—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
Confitería.—Francisco Martínez.—Santo Tomé, 17.
Bañolería.—Pedro Murcia.—Martín-Gamero, 19.
Farmacia.—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.
Fábrica de Jabones.—La Carmencita, Sres. Sobrinos de Marín.—Paseo de la Rosa.—Extramuros de Toledo.

Droguería.—Mariano Miedes.—Comercio, 33.
Cerería.—Eliás Gañán.—Comercio, 62.
Platería.—Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21.
Sombrerería.—Mariano Mora.—Comercio, 17.
Café "Español."—Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55.
Sombrerería de Señoras y Niños.—Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca.

Cajas de Ahorro.

Horas de Caja:

De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:

NUEVA, 16.—TELÉF. 41